



CUADERNO 4

EVANGELIO DE JUAN

APARICIÓN DE JESÚS **A MARIA MAGDALENA:** **LA FUERZA DEL NOMBRE**

Ambientación

1 – Canto inicial : DIOS ESTÁ AQUÍ (Nº 5 del Cantoral)

2 – Señal de la cruz. +

3 - ORACIÓN AL ESPÍRITU SANTO : TODOS JUNTOS

Ven, Espíritu santo
llena los corazones de tus fieles
y enciende en ellos el fuego de tu amor.
Envía tu luz a nuestras almas.

Introducción al tema

Es propio de la debilidad humana caer en el desánimo y la frustración cuando el horizonte de nuestra vida está cargado de densos nubarrones. Cuando hemos luchado esforzadamente y con ilusión por una causa o por una persona y todo se viene abajo. ¡Tiempo perdido, fin de la esperanza...tristeza, bloqueo de todas nuestras capacidades!

También Maria Magdalena, las demás mujeres y los discípulos que acompañaron a Jesús, atraídos por aquel hombre extraordinariamente excepcional que llenaba sus corazones, que saciaba su sed de amor y de felicidad, que era su amigo y confidente se sintieron perplejos y abatidos ante su muerte humillante.

En Él habían depositado todas sus esperanzas. Le amaban apasionadamente.. De Él esperaban la salvación plena de su pueblo y de ellos mismos. Pero Él está ahí: enterrado y cubierto por una pesada losa de piedra...Todo se acabó.

Pero Maria, la mujer de Magdala perdonada por Jesús va al sepulcro. Le impulsa el amor y una misteriosa esperanza...

Lector 1

Aparición a María de Magdala.

¹¹ Estaba María junto al sepulcro fuera llorando. Y mientras lloraba se inclinó hacia el sepulcro, ¹² y ve dos ángeles de blanco, sentados donde había estado el cuerpo de Jesús, uno a la cabecera y otro a los pies. ¹³ Dícenle ellos: «Mujer, ¿por qué lloras?» Ella les respondió: «Porque se han llevado a mi Señor, y no sé dónde le han puesto.» ¹⁴ Dicho esto, se volvió y vio a Jesús, de pie, pero no le reconoció. ¹⁵ Le dice Jesús: «Mujer, ¿por qué lloras? ¿A quién buscas?» Ella, pensando que era el encargado del huerto, le dice: «Señor, si tú lo has llevado, dime dónde lo has puesto, y yo me lo llevaré.»

Lector 2

¹⁶ Jesús le dice: «María.» Ella se vuelve y le dice en hebreo: «Rabbuní - que quiere decir: «Maestro»-. ¹⁷ Dícele Jesús: «Deja de tocarme, que todavía no he subido al Padre. Pero vete a mis hermanos y diles: Subo a mi Padre y vuestro Padre, a mi Dios y vuestro Dios.» ¹⁸ Fue María Magdalena y dijo a los discípulos: «He visto al Señor» y que había dicho estas palabras.

PALABRA DE DIOS. TE ALABAMOS, SEÑOR

Comentario

- Quisiéramos hoy centrar vuestra atención en el hecho del reconocimiento de Jesús por María Magdalena a causa del pronunciamiento de su nombre.
- El nombre nos identifica, nos personaliza. Nuestro nombre es único e irrepetible. En él se concentra toda la profundidad y el misterio de nuestro ser.
- Observad la profunda belleza de estas palabras en Isaías 43,1;4;5 : «No temas, que yo te he rescatado, te he llamado por tu nombre. Tú eres mío.⁴ dado que eres precioso a mis ojos, eres estimado, y yo te amo.⁵ No temas, que yo estoy contigo;»
- Cuando Jesús - que era confundido por un hortelano por María - pronuncia su nombre, ésta siente toda la carga de amor y de ternura que conlleva aquella palabra y le reconoce. ¡Se amaban tanto! Hemos dicho que le impulsaba el amor y una misteriosa esperanza... Por eso dio el gran salto del temor a la alegría; del desaliento y la duda a la fe y desde esta a la visión y contemplación de su amado Jesús. Para ella queda abierto definitivamente el horizonte de la esperanza. Descubriendo a Jesús resucitado se abre a la Vida.

Tristemente nuestra cultura occidental parece dar poca importancia a la significación del nombre. No así ocurría entre los Judíos que llegaban a cambiar el nombre de una persona por otro a fin de dar mas significación a la misión personal que Dios otorgaba a aquella persona. “No te llamarás Abram sino Abraham..” (Gn.17.3,6) “No te llamarás Jacob sino Israel” (Gn.32,29).

Dios conoce el nombre de cada hombre y de cada mujer. “..Alegraos de que vuestros nombres se hallen inscritos en el cielo” (Lc.10,20).

Dios, en cambio rehuye dar su nombre para significar que el hombre es incapaz de identificarle ya que es el Inefable : ³ Contestó Moisés a Dios: «Si voy a los israelitas y les digo: `El Dios de vuestros padres me ha enviado a vosotros'; y ellos me preguntan: `¿Cuál es su nombre?', ¿qué les responderé?» ¹⁴ Dijo Dios a Moisés: «Yo soy el que soy.» Y añadió: «Así dirás a los israelitas: `Yo soy' me ha enviado a vosotros.» (Ex. 3,11).

Pero en cambio nos regala el precioso don del dulce nombre de Jesús..: “⁹ Por eso Dios lo exaltó y le otorgó el Nombre, que está sobre todo nombre. ¹⁰ Para que al nombre de Jesús *toda rodilla se doble* en los cielos, en la tierra y en los abismos, ¹¹ *y toda lengua confiese* que Cristo Jesús es el SEÑOR para gloria de Dios Padre. (Flp.9,11).

COMPARTIMOS

Hacemos unos minutos de oración en silencio y seguidamente cada uno puede expresar lo que le sugiere este Evangelio.

- ¿Hemos percibido alguna vez la llamada personal de Jesús?
- ¿Qué actitud debe adoptar nuestro corazón para oír esta llamada?

Cuándo Jesús nos llama por nuestro nombre siempre es una invitación a resucitar con Él a una vida nueva.

- ¿Me esfuerzo para renovarme, para convertirme, para autoestimarme al saberme muy amado por Jesús?

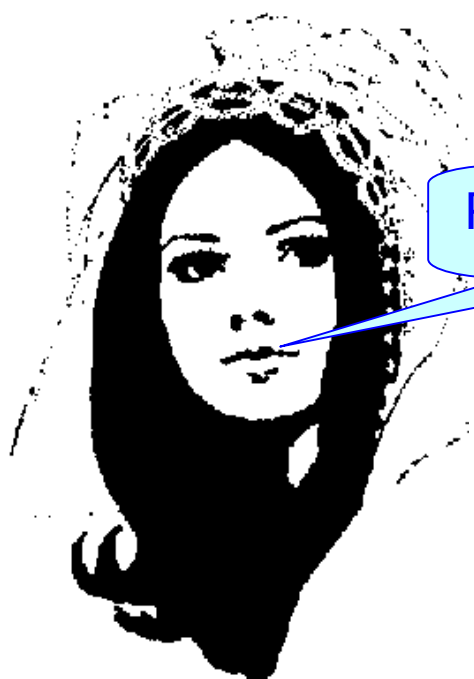
A partir de la llamada de Jesús María Magdalena es invitada a comunicar a los discípulos la Buena Noticia de la Resurrección.

- ¿Soy yo Buena Noticia para los demás? ¿Se puede adivinar por mi conducta y mi estilo de vida que soy seguidor del Resucitado?

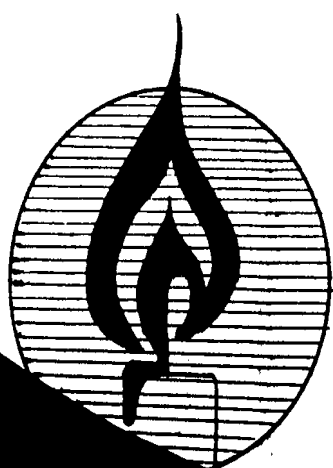
Rezamos juntos el Padrenuestro

CANTO DE DESPEDIDA :

POR SIEMPRE YO CANTARÉ
TU NOMBRE SEÑOR



RABBUNI...!!



¡RESUCITO!